

Editorial Aniversario:

10 años de experiencia

10 años de proyección

Escribir esta editorial, a propósito de los 10 años que estamos celebrando como Revista MGC (2013-2022), invita no solo a referirse a las páginas siguientes, sino también a las decenas de páginas ya escritas, como parte de nuestra historia y legado.

Cabe señalar que esta revista es única en Chile – en soporte digital –, que nació en respuesta a las necesidades culturales del país, como una iniciativa del Magíster en Gestión Cultural (MGC) de la Facultad de Artes, Universidad de Chile. Su principal propósito, desde el principio ha sido contribuir al desarrollo de la gestión cultural, lo cual significa acompañar a sus trabajadores/as, junto a los estudiantes, profesores y académicos involucrados –a nivel nacional e internacional–, ojalá sin fronteras. Fiel a este fin, durante estos 10 primeros años siempre se ha buscado incluir contenidos vivos, conectados con la realidad territorial de quienes día a día construyen su propia cultura. Asimismo, ha servido de retroalimentación para el propio programa MGC, estableciendo una estrecha vinculación y reciprocidad con la comunidad, tal cual lo requiere el ejercicio académico y profesional de la gestión cultural.

Consecuentemente, hasta ahora mismo nuestro sello editorial se ha caracterizado por su independencia y pluralismo, basado en generar contenidos de reflexión y divulgación actualizada, incluyendo propuestas, experiencias de terreno, información útil, análisis y críticas constructivas, cubriendo diferentes dimensiones de la cultura y, obviamente, de la propia gestión cultural. Desde un comienzo, esta publicación se concibió como un espacio abierto de expresión, considerando la participación de diferentes interlocutores/as, tanto del ámbito académico como profesional y empírico, urbano y rural. Gracias a ello hemos obtenido una importante convocatoria y riqueza de contenidos, junto con redes de apoyo y colaboración que han sido clave para poder lograr el posicionamiento, representatividad y credibilidad que hoy tenemos.

Está claro que durante los 10 últimos años, ni para Chile ni para el mundo la vida ha sido fácil, razón por la cual nuestra revista en cada publicación se ha esmerado por tomarle el pulso a la realidad local y global, intentando

mantener la sintonía con ambas. De hecho, nuestro primer número, en 2013, ya se tituló “Estado actual de la Gestión Cultural en Chile”. Luego vinieron diversas temáticas –sobre patrimonio, políticas culturales, descentralización, territorios e identidades, públicos y muchas más–, sin evadir dimensiones tan relevantes como el medio ambiente, o desafíos emergentes como las artes inclusivas, el enfoque de género y las migraciones, junto a las contingencias y urgencias que significaron el Estallido/Revuelta de 2019 y la propia pandemia del Covid-19. En buena hora, entonces, quienes deseen consultar la colección completa, pueden hacerlo en la plataforma de Servicios de Bibliotecas, U. de Chile: <https://revistasdex.uchile.cl/index.php/mgc/issue/archive>

Con todo, bien se podrá comprender el valor simbólico que tiene este número aniversario, que por esta vez también se publica en soporte papel. Para ello se invitó a participar a diferentes personas vinculadas con el ejercicio teórico y/o práctico de la gestión cultural. No están todos/as a quienes hubiésemos querido incluir, pero los textos que siguen permiten reflejar fielmente el estado actual de la gestión cultural en Chile y, en cierta medida, en otras latitudes: se trata de diferentes miradas y perspectivas que cubren 10 años de experiencia y 10 años de proyección.

Respecto a los contenidos, en la primera sección –“Miradas”–, Fabiola Leiva C. escribe sobre la importancia que adquieren las culturas locales en el presente siglo, acorde a sus propios territorios. La autora apela al derecho de poder vivir y crecer en comunidad, a escala humana, en el contexto de una genuina democracia territorial. En seguida, Julieta Brodsky H. –en su calidad de ex-Ministra de Cultura– realiza un valioso análisis de las actuales asimetrías existentes en las políticas culturales del país. Para ello profundiza en casos concretos, en base a los diferentes fondos existentes en el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (MINCAP). En tercer lugar, Luis Campos M. hace un análisis crítico sobre el actual enfoque que se le da a la gestión cultural –quizás todavía demasiado vertical y paternalista–, proponiendo la alternativa de repensarla como una “coproducción cultural”. Lo hace según

una perspectiva territorial participativa, entendiendo a la cultura como un tejido multiforme de diferentes dimensiones humanas, que se construye colectivamente. A continuación –en su calidad de director– Daniel Cruz da cuenta de la gestión del Museo de Arte Contemporáneo, MAC, de Santiago de Chile. Él pone especial énfasis en la misión universitaria, en base a un enfoque sociocultural y compromiso ético con sus públicos, con la participación de artistas y curatorías que buscan estar en plena sintonía con la realidad del complejo mundo contemporáneo en el que vivimos, siempre abierto a la comunidad nacional e internacional. Por su parte, Daniela Salinas F. se refiere a la relevancia que tienen los espacios públicos en el desarrollo humano del país. Advierte que la calidad de estos no solo depende de sus condiciones físicas, sino también de su capacidad para propiciar relaciones y diversos intercambios socioculturales. La autora precisa que los espacios públicos son eminentemente dinámicos, en constante resignificación, fieles reflejos de la soberanía popular.

Posteriormente, Diana Duarte B. aborda la gestión cultural desde la perspectiva de las migraciones, desafío emergente imprescindible de atender, en respuesta a la diversidad cultural que caracteriza –cada vez más– a cualquier país del mundo. La autora se refiere a prácticas artístico-culturales en contextos migratorios, que a través de diferentes expresiones performáticas (danza y música) logran resignificar y mantener vivos los espacios, generando valiosos puentes de encuentro, diálogo e intercambio. En las siguientes páginas, Fabián Retamal G. hace una síntesis del desarrollo académico de la gestión cultural en Chile, destacando cómo las instituciones influyen en “las reglas del juego de la sociedad” y, por ende, en su desarrollo cultural. En su texto da cuenta de diferentes universidades chilenas en el contexto latinoamericano, incluyendo el caso de nuestro propio magíster y, por cierto, de los aportes entregados por nuestra Revista MGC.

Continuando adelante, Tomás Peters hace un análisis de los 10 últimos años de la gestión cultural en Chile, enfatizando el positivo desarrollo que esta tuvo especialmente en la década de 2010. Asimismo, reconoce la dificultad de hacer proyecciones a futuro, en tiempos tan inestables y complejos como los actuales, donde se hace difícil encontrar principios comunes que ayuden a orientar los pasos. No obstante, aludiendo a la actual “recesión democrática” observada en Latinoamérica, el autor invoca a que la gestión cultural cumpla con su rol histórico de sembrar nuevos imaginarios sociales. Por su parte, Gabriel Matthey C. plantea la necesidad de

repensar la gestión cultural al servicio de las diferentes dimensiones culturales propias de cada lugar, en pro de valorar y respetar la diversidad cultural existente, de tal manera de ser consecuentes con la deseada democratización territorial. Alude a la nueva orientación asumida por el MINCAP a partir del año 2018, que al distinguir entre “Culturas”, “Artes” y “Patrimonio”, explícitamente se comprometió a precisar el enfoque que se necesita adoptar en la gestión cultural, diferenciándola de la gestión genuinamente artística y de la gestión patrimonial, cada cual ejerciéndose y potenciándose según sus propios ámbitos de trabajo.

Pasando a la sección de “Perspectivas Internacionales”, Paola de la Vega V., aporta con un valioso análisis sobre la “gestión cultural comunitaria”, según una visión tanto iberoamericana como latinoamericana, destacando que las políticas culturales deben surgir desde las mismas comunidades, acaso inspiradas en el concepto del “buen vivir” instalando en la Constitución de Ecuador (2008). Por su parte, Clara M. Zapata J. pone su énfasis en la importancia de ejercer la gestión cultural en el desarrollo sostenible de los países, en cuanto a cómo la cultura finalmente se relaciona directamente con el bienestar de la sociedad, destacando a Colombia como un país pionero en la formulación y desarrollo de políticas culturales. Finalmente, M. Paulina Soto L. –en su calidad de exautoridad académica de la Universidad de las Artes de Ecuador–, hace una acuciosa referencia al proceso de nacimiento y formulación de la mencionada Universidad, resaltando la importancia que tiene el talento humano y la educación artística en el desarrollo ciudadano de los países, para lo cual se propone un innovador modelo educativo y pedagógico, acorde al contexto del siglo XXI.

Adicionalmente, esta revista incluye un “Relato Visual”, con fotos y texto de Luis Weinstein, referido al pueblo Chango. Si bien ello da cuenta de parte de nuestro pasado, también lo hace sobre nuestro futuro, toda vez que la actual crisis climática –debido al calentamiento global– claramente demuestra que aún tenemos mucho que aprender sobre nuestra convivencia con la naturaleza, incluida la costa y el mar. Efectivamente, en este y otros sentidos, tenemos mucho que aprender de nuestros pueblos originarios.

Gabriel Matthey Correa

co-Fundador de la Revista MGC,
Integrante del Comité Editorial